*Resiliencia Territorial.**

Territorial Resilience.

_DOI: https://doi.org/10.52043/con.v3i5.481

Santiago Rodríguez Estrada**
Liseth Juliana Velásquez Posada**

En la parte oriental del país se sitúa una vasta región que colinda con la Orinoquía y la Amazonía. Dicha región es el municipio de San José del Guaviare en el Guaviare. Este es un municipio que se ha caracterizado por sus hermosos paisajes, la calidez de las diferentes comunidades indígenas que se instauraron en el municipio, la ganadería y la agricultura. Sin embargo, hoy en día este territorio se encuentra en una lucha continua por disminuir los homicidios por parte de grupos armados, los cultivos de coca, la deforestación y la falta de atención estatal.

San José representa una riqueza natural y cultural, pues las condiciones fisiográficas del territorio permitieron la conformación de áreas cubiertas de bosque húmedo tropical, llanuras aluviales y algunas serranías. Pero todo esto no pudo haberse logrado sin la ayuda de los grandes ríos que recorren el territorio, dando vida a su paso. Ríos como el Guayabero, el río Inírida y el Guaviare son los encargados de nutrir la tierra y dar vida a lo largo y ancho de aquellas extensas tierras. Gracias a estos ríos, algunas comunidades indígenas y la misma capital del departamento, se sitúan en las orillas para sacar provecho de las diversas actividades que desembocan en las diferentes fuentes hídricas.

La propuesta va dirigida a aquellas comunidades vulnerables, en donde estas se ven afectadas por los fenómenos emergentes que implican el despojo de tierras, la distribución incorrecta de la propiedad, el desplazamiento, el conflicto armado, el cultivo ilícito y la deforestación. Las poblaciones que se identifican con estos fenómenos emergentes, son personas del común; ganaderos, agricultores, pescadores y campesinos a quienes el abandono estatal y la falta de recursos y oportunidades, les hace casi imposible satisfacer las necesidades básicas.

Figura 01 ▾ **Imaginario general de la vivienda.**

**Proyecto participante en el concurso Corona Pro Hábitat 2021*

***Arquitectos egresados del programa de arquitectura de la Corporación Universitaria del Meta -UNIMETA.*

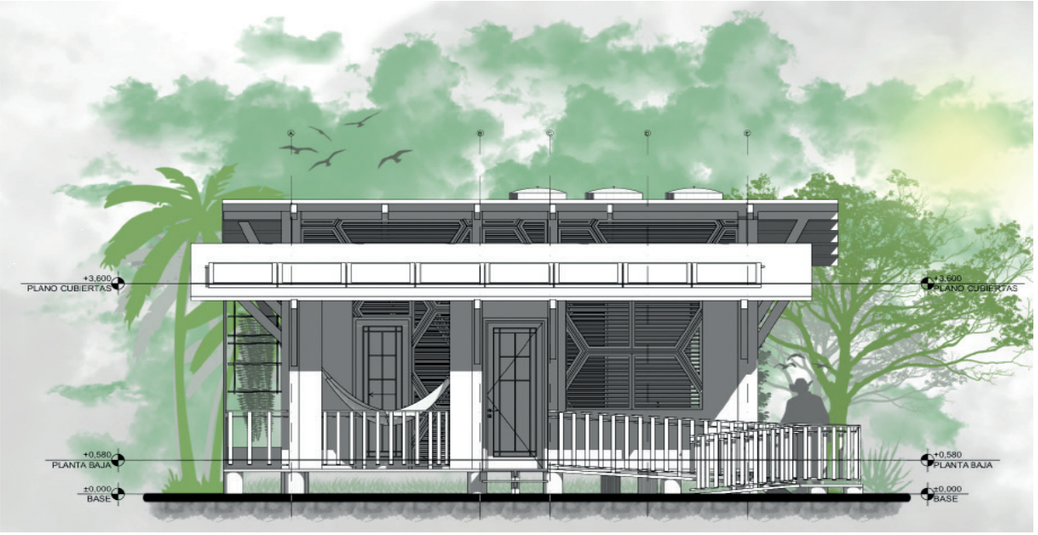
santiago.rodriguez@academia.unimeta.edu.co
liseth.velasquez@academia.unimeta.edu.co

Dicho lo anterior, es importante integrar una propuesta de vivienda que incorpore las actividades cotidianas y promueva la sostenibilidad, es clave para la superación de estos fenómenos y promueva el desarrollo social, económico y cultural, generando así identidad y Resiliencia Territorial.

Planteamiento del diseño.

La propuesta Resiliencia Territorial tiene en cuenta el contexto en el que se sitúa y saca provecho de las condiciones actuales del mismo. Es por ello, que la agrupación integra zonas de cultivo, huertas y zonas de trabajo que sirvan como fuente de ingreso adicional para las familias afectadas por las problemáticas actuales del territorio. Con respecto a la parte bioclimática, la vivienda propuesta incorpora paneles fotovoltaicos que permiten captar los rayos solares para posteriormente convertirlos en corriente eléctrica. En cuanto a las aguas lluvias, estas son captadas en la cubierta trasera de la vivienda, permitiendo que puedan ser utilizadas después para suplir las necesidades básicas de la vivienda, tales como el riego de los cultivos, el aseo personal o lavabo.

Figura 02 **Fachada frontal de la vivienda.**



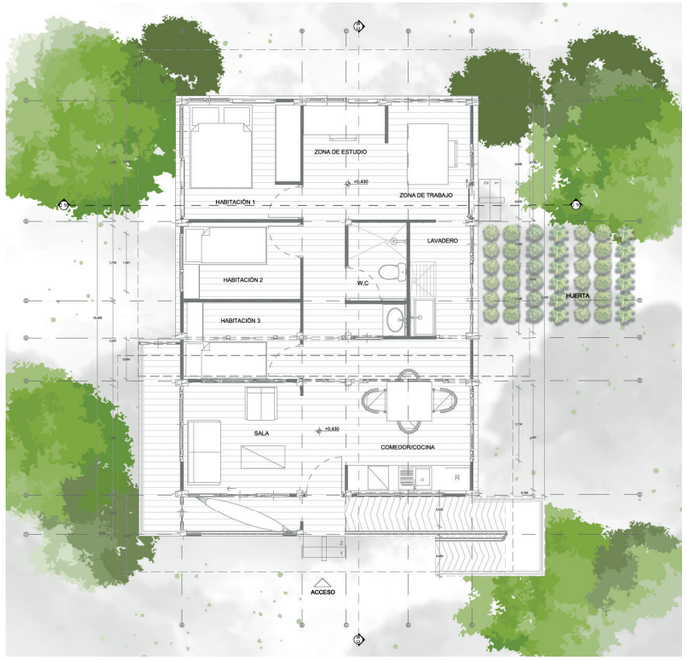


Figura 03 **Plano general.**

En relación con las condiciones derivadas de la pandemia, los espacios como la zona de trabajo y las huertas caseras propuestas, son flexibles. Pues estas se integran de manera pertinente al proyecto, poseen una relación directa y además permiten diferentes dinámicas en cuanto a las actividades a realizar en postpandemia. La viabilidad del proyecto es apta para este tipo de comunidades,

porqué integra materiales asequibles y de fácil manejo. Por otra parte, el proyecto responde al contexto neotropical del San José del Guaviare, supliendo sus necesidades e impulsando y promoviendo el desarrollo económico, social y cultural.

Así mismo, esta vivienda es un modelo replicable debido a que se acopla a cualquier contexto que posea similitud en cuanto a sus características geográficas, sociales, culturales y económicas, y problemáticas. Por lo tanto, es posible afirmar que la vivienda corresponde a un prototipo flexible, de fácil construcción, asequible, pertinente y sostenible.

Propuesta de diseño.

Dentro de la propuesta de diseño están contemplados los espacios relacionados con las actividades cotidianas de las personas campesinas. Además, en el planteamiento se tienen en cuenta las dinámicas sociales y productivas de los campesinos, reflejadas en espacios como la hamaca y la zona de trabajo en donde el campesino deja sus botas, lava las mismas o se baña. Esto es complementado con el área de estudio debido a la pandemia o con componentes de accesibilidad como la rampa en la entrada principal que a su vez se relaciona con un pasillo que distribuye a las diferentes áreas de la casa.

Como idea principal, este proyecto está centrado en una vivienda tradicional con matices campesinos, sin desconocer el contexto; reviviendo, retomando y potencializando los elementos de la identidad campesina a través de la arquitectura. La estructura de la vivienda está pensada en tres etapas; la primera, conformada por la realización de cimientos en pilares de madera que se conectan con la placa; la segunda, constituida por las columnas amarradas y; la tercera, compuesta por la malla entramada de madera de las vigas que soportan el peso de la cubierta. El manejo de energía está basado en paneles fotovoltaicos que permiten que la vivienda sea autosostenible, sacando provecho de los recursos naturales y supliendo necesidades. Además, el manejo del agua está basado en la recolección por medio de la cubierta.

A modo de cierre el proyecto puede ser llevado a cabo como vivienda individual o agrupada en contextos con problemáticas similares a las de San José del Guaviare. Por ende, se habla de que es una vivienda asequible, flexible y sostenible, promoviendo así la superación de las dificultades e impulsando el desarrollo económico, social, ambiental y cultural, dando paso al término de Resiliencia Territorial como símbolo de identidad.

Figura 04 ▾ **Fachada lateral derecha de la vivienda.**